

---

# Consumo de medios de comunicación en una población infantojuvenil

C. González Formoso<sup>a</sup>, S. Rodiño Pomares<sup>b</sup>, Al. Gorís Pereiras<sup>c</sup>, MA. Carballo Silva<sup>d</sup>

<sup>a</sup>DUE. CS Tomiño. Pontevedra.

<sup>b</sup>DUE. Complejo Hospitalario de Pontevedra.

<sup>c</sup>DUE. Unidad de Tuberculosis de Vigo. Pontevedra.

<sup>d</sup>Pediatra. CS Redondela. Pontevedra.

---

Rev Pediatr Aten Primaria. 2008;10:245-59

Clara González Formoso, clara.gonzalez.formoso@sergas.es

## Resumen

**Objetivo:** analizar el consumo de televisión (TV), videoconsola, ordenador, Internet y teléfono móvil entre niños y adolescentes, con el fin de elaborar programas de intervención educativa.

**Material y métodos:** estudio observacional, descriptivo transversal, mediante cumplimentación de una encuesta a jóvenes entre 8 y 14 años. Análisis estadístico mediante estudio descriptivo de las variables recogidas y su posterior análisis univariante.

**Resultados:** la presencia de medios de comunicación en el dormitorio fue del 35,1% TV, 21,3% ordenador y 5,4% Internet, siendo la TV el más valorado. El 62,9% ven la TV entre 1 y 3 horas/día, el 97% no respetan el horario infantil y al 54,4% sus padres le limitan el tiempo de ver TV. El 75,7% tienen videoconsola, usándola mayoritariamente varones (92%). El 71,8% tienen ordenador, limitándoles sus padres el uso al 36,8%. De los que disponen ordenador, el 34,5% tienen Internet y, tanto niños como niñas, refieren usarlo mayoritariamente para buscar información (42,7%). El 45% disponen de teléfono móvil, usándolo diariamente el 50%, no evidenciándose diferencias significativas entre el uso diario y el género ( $p = 0,5$ ), pero sí entre el uso diario y la edad, y entre tener teléfono móvil y la edad; al 74,4% sus padres no les limitan su uso.

**Conclusiones:** la sociedad en general y los profesionales sanitarios en particular deberíamos realizar una mayor educación sanitaria respecto al consumo de los diferentes medios de comunicación. Los padres deberían limitar el consumo abusivo de estos medios, evitar su presencia en el dormitorio, utilizar móviles de tarjeta prepago no antes de los 14 años, supervisar el contenido de los videojuegos y las páginas de Internet.

**Palabras clave:** Televisión, Videojuegos, Ordenador, Internet, Medios de comunicación, Niño, Adolescente.

---

Los autores declaran no presentar conflictos de intereses en relación con la preparación y publicación de este artículo.

### Abstract

**Objective:** analyse TV consumption and the use of videogame consoles, computers, the Internet or mobile phones by children and young teenagers in order to design educational intervention programmes.

**Methodology:** non interventional, descriptive and cross sectional study by means of a survey performed on young people between 8 and 14 years. Statistical analysis: descriptive study of the collected variables and their subsequent univariant analysis.

**Results:** communications media were present in their bedrooms with these results: thirty-five point one percent have a TV set, 21.3% a computer and 5.4% Internet, where TV was the most highly valued. Sixty-two point nine percent of youngsters watch TV between 1 and 3 hours a day, 97% do not respect the children's broadcast schedule and 54.4% of youngsters have the TV watching time limited by their parents. Seventy-five point seven percent have a videogame console; it is used mostly by male youngsters (92%). Seventy-five point eight percent of those polled have a computer, and 36.8% of them have its use limited by their parents. Thirty-four point five percent out of those who have a computer have an Internet connection and both, boys and girls, say they browse the web mostly to search for information (42.7%). Forty-five percent own a mobile phone, 50% of them use it daily. No significant differences were found between daily use and gender ( $p = 0.5$ ), but there were significant differences between daily use and age or between owning a mobile phone and age. Seventy four point four percent do not have mobile use limited by their parents.

**Conclusions:** society in general and health professionals in particular should provide more health education with regard to the communications media consumption. Parents should limit its abusive consumption, forbid the presence of all these devices in children's bedrooms and monitor videogame contents and the web pages their children visit. Besides, prepay mobile phones should not be used by people under 14.

**Key words:** Television, Video games, Computer, Internet, Communications media, Child, Adolescent.

## Introducción

El desarrollo de los medios de comunicación está en constante evolución, con un uso cada vez más extendido en toda la población y, especialmente, entre la gente más joven. Sin poner en duda el gran avance que suponen, es interesante no perder de vista la accesibilidad y dedicación que le prestan niños y adolescentes.

La influencia que los medios tienen en la sociedad actual es de tal magnitud, que ha cambiado nuestra forma de vida y se han convertido en verdaderos com-

petidores de la familia y la escuela en la formación y educación de los niños<sup>1</sup>.

Se ha descrito a la televisión (TV) como un medio para estimular la fantasía, la imaginación y favorecer el aprendizaje<sup>2-4</sup>, pero también se ha visto que disminuye el tiempo dedicado a la lectura, trabajo escolar, deporte, juegos y comunicación familiar<sup>5,6</sup>, así como su relación con el sobrepeso<sup>7-9</sup>. Además, la televisión representa una parte de una nueva morbilidad en Pediatría, ya que actitudes poco saludables aprendidas desde estos medios

durante la infancia, pueden ser puestas en acción durante la pubertad y la adolescencia<sup>7,10</sup>.

Todo ello se podría extrapolar a otros medios, cuyos usos están cada vez más difundidos entre los jóvenes, tales como el ordenador, acceso a Internet, uso de teléfonos móviles (en adelante móviles) o videoconsolas, que se ha visto que pueden crear dependencia<sup>11,12</sup> y derivar en fracaso escolar<sup>13,14</sup>, trastornos de conducta<sup>9,15-17</sup> y atención<sup>18,19</sup>.

El uso de los videojuegos, así como de Internet, tiene muchos aspectos positivos<sup>20</sup>, pero tanto su uso abusivo como el contenido de los mismos, pueden presentar importantes problemas, tales como la posibilidad de crear adicción<sup>11,12</sup> y la mayor probabilidad de tener problemas ergonómicos o visuales<sup>7</sup>, a la vez que se están describiendo nuevas patologías en Pediatría social ("ciberpatología pediátrica") asociadas al consumo incontrolado de estos medios<sup>21</sup>.

La sociedad en general y los profesionales sanitarios en particular deben conocer mejor los efectos beneficiosos y perjudiciales de los distintos medios, con el fin de poder recomendar a los padres cuál es el tiempo ideal de consumo de los mismos, el horario adecuado, su ubicación en el domicilio, la edad para el primer móvil, etc.<sup>1,14,22</sup>.

El objetivo de nuestro trabajo es analizar el consumo de la televisión, el ordenador, la consola de juegos y el móvil de los niños y adolescentes de nuestro entorno asistencial, entre 8 y 14 años, así como su valoración, con vistas a elaborar programas de intervención educativa.

## Material y métodos

Se realizó un estudio observacional, descriptivo transversal, mediante la cumplimentación de una encuesta (tabla I), en la que se ha recogido información sobre el consumo y la valoración de diversos medios de comunicación.

Se encuestó a un total de 202 personas, con edades comprendidas entre los 8 y los 14 años (96 niños y 71 niñas), de la Unidad de Atención Primaria de Chapela (Redondela), y siempre con el previo consentimiento informado por los padres o tutores.

La selección de los pacientes se realizó entre niños y niñas nacidos entre enero de 1991 y diciembre de 1997 (593 niños), invitando a participar a todos los que, pertenecientes a este grupo, acudiesen, por cualquier motivo, a la Unidad de Atención Primaria. Todos los niños que acudieron a las consultas en este período y que cumplían criterios de inclusión fueron invitados a responder a la encuesta.

<b>Tabla I. Encuesta</b>				
¿Tienes TV en el dormitorio?		sí	no	
¿Cuántas horas ves la TV al día?		< 1 hora	1-3 horas	> 3 horas
¿Ves TV sólo en horario infantil?		sí	no	
¿Tienes videoconsola?		sí	no	
¿Cuánto tiempo le dedicas a la videoconsola?		< 1 hora	1-3 horas	> 3 horas
¿Tienes ordenador en casa?		sí	no	
¿Tienes ordenador en tu dormitorio?		sí	no	
¿Tienes Internet en casa?		sí	no	
¿Tienes Internet en tu dormitorio?		sí	no	
¿Cuánto tiempo dedicas a navegar?		< 1 hora	1-3 horas	> 3 horas
Usas Internet principalmente para...	Buscar información	<i>chatear</i>	jugar	otros
¿Tienes móvil?		sí	no	
¿Usas diariamente el móvil?		sí	no	
Gasto medio mensual de móvil		< 10 euros	10-20 euros	> 20 euros
Puntúa la TV	malo	regular	bueno	excelente
Puntúa el ordenador	malo	regular	bueno	excelente
Puntúa móvil	malo	regular	bueno	excelente
Puntúa la videoconsola	malo	regular	bueno	excelente
¿Has consultado en alguna ocasión una página pornográfica?		sí	no	
¿Te limitan tus padres el tiempo de uso de la TV?		sí	no	
¿Te limitan tus padres el tiempo de uso del ordenador?		sí	no	
¿Te limitan tus padres el tiempo de uso de la videoconsola?		sí	no	
¿Te limitan tus padres el tiempo de uso del móvil?		sí	no	
¿Realizas alguna actividad física fuera del horario escolar?		sí	no	

Se consideraron criterios de exclusión aquellos niños cuyos padres no dieron su consentimiento y niños con discapacidad psíquica.

El período de estudio estuvo comprendido entre enero y abril del 2005, ambos inclusive, ampliado a los meses de julio y agosto de ese mismo año, con el fin de poder captar también a los adolescentes, que aprovechan este período vacacional para realizar los controles de salud.

Todas las encuestas (tabla I) fueron cumplimentadas por la enfermera de Pediatría en su consulta, sin presencia de los padres.

Se recogieron las siguientes variables: si tenía o no TV en el dormitorio, cuántas horas veía la televisión, si la veía sólo en horario infantil, si tenía videoconsola y cuánto tiempo le dedicaba, si tenía ordenador y si éste estaba en su dormitorio, si tenía acceso a Internet y cuánto tiempo le dedicaba, para qué lo usaba, y si había consultado alguna vez una página pornográfica; si tenía móvil, en cuyo caso se recogía si lo usaba diariamente y cuánto gastaba al mes; se le pidió que puntuase, en una clasificación entre malo, regular, bueno y excelente, los distintos medios de comunicación.

También se les preguntó si sus padres les limitaban el tiempo de uso de los distintos medios sobre los que se estaba

realizando la encuesta y si hacían alguna actividad física fuera del horario escolar.

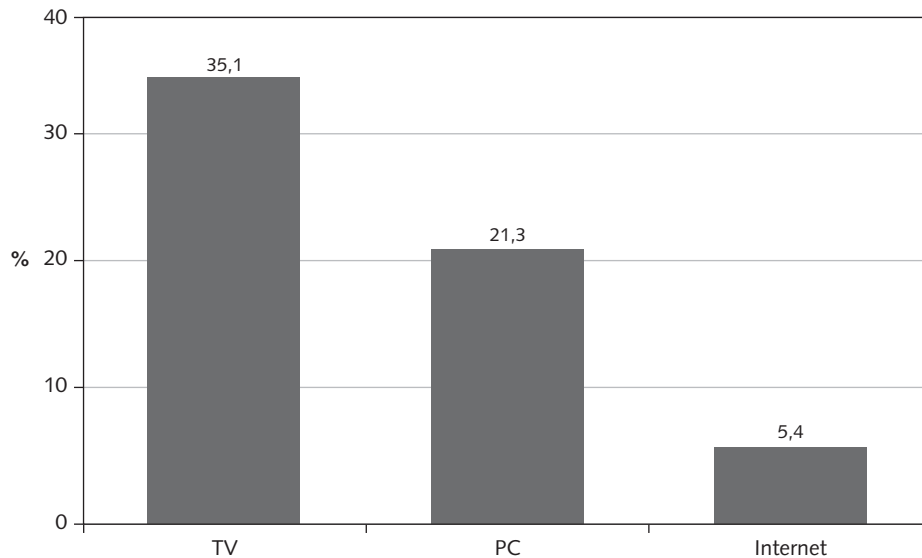
Se diseñó una base en Excel® para recoger los datos, y posteriormente volcarlo en el paquete estadístico SPSS® 14.0, con el que se realizó el análisis.

El análisis estadístico consistió en un estudio descriptivo de las variables recogidas y un posterior análisis univariante, usando tablas de contingencia y chi cuadrado para la asociación entre variables cualitativas, con la aplicación de la prueba exacta de Fisher cuando fuese necesaria; el estudio de comparación de medias entre la variable "edad" con las variables cualitativas se hizo por test no paramétricos U de Mann-Whitney o Kruskal-Wallis, ya que la variable "edad" no sigue una distribución normal.

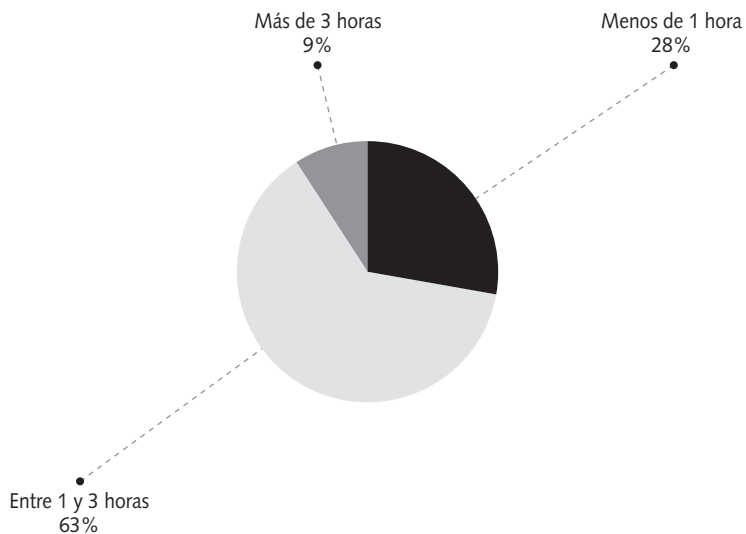
## Resultados

Todos los niños tienen TV en su casa y un 35,1% (figura 1) la tienen además en su habitación. Cuatro de los entrevistados (2%), varones, disponen de todos los medios estudiados. Se ha comparado la media de edad entre el grupo de niños que tiene TV en su dormitorio y el que no la tiene, sin encontrarse diferencias estadísticamente significativas; tampoco se han visto al comparar el grupo con TV en su dormitorio y el sexo.

**Figura 1.** Presencia (en porcentaje) en el dormitorio de TV, PC e Internet del total de encuestados.



**Figura 2.** Consumo diario de TV.



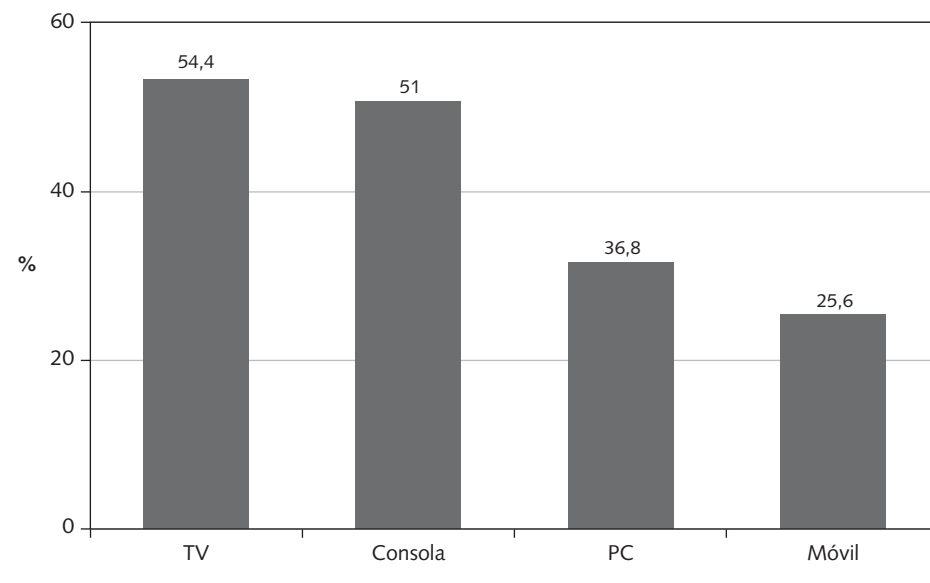
El 62,9% indican que ven la TV entre 1 y 3 horas al día (figura 2). Existe una relación próxima a la significación estadística entre las horas que ven la TV y el hecho de tenerla en el dormitorio ( $p = 0,06$ ).

Existe además diferencia estadísticamente significativa entre el género y el número de horas que ven la TV ( $p = 0,006$ ). La gran mayoría de jóvenes la ven entre 1-3 horas; en el grupo que ve la TV más de 3 horas son más frecuentes los niños, frente al grupo que ve la TV menos de una hora, en el que predominan las niñas. No se ha mostrado asociación entre la edad y el tiempo que ven la TV ( $p = 0,097$ ). Tampoco se ha

encontrado relación entre la edad y la puntuación que se ha dado a la TV ( $p = 0,080$ ), que en un 48,5% la valoraron como buena. Sólo un 4,6% de las niñas y un 3,5% de los niños la valoran como mala.

Existe una determinada asociación entre la edad y el hecho de respetar el horario infantil ( $p = 0,057$ ) próxima a la significación estadística, que ha mostrado que la media de edad del grupo que sí lo respeta (9,5 años) es menor que la del grupo que no lo respeta (11,5 años). Además, de los niños que reconocen no respetar el horario infantil, un 35,7% tienen la TV en su habitación, frente a un

Figura 3. Porcentaje de niños con control paterno de tiempo de uso.



64,3% que no. Al 54,5% de los encuestados sus padres les limitan el tiempo de uso de la TV (figura 3); está al borde de la significación el límite de uso de la TV por parte de los padres en relación a la edad ( $p = 0,057$ ). No parece haber diferencia en cuanto al límite establecido por los padres para el uso de la TV y el género ( $p = 0,454$ ).

El 75,7% de los niños entrevistados afirmaron tener videoconsola (figura 4), de los que la mayoría dicen usarla menos de una hora. El 92% de los niños disponen de ella, frente al 54% de las niñas ( $p < 0,001$ ), siendo además los niños los que más la valoran. Un niño reconoció usarla más de tres horas al día.

La media de edad de los niños que tienen videoconsola es de 11,08 años frente a la de los que no la tienen que es prácticamente igual, 10,7 años. No hay diferencias significativas en las medias de edad entre los encuestados que indican que sus padres les limitan el tiempo de uso de la videoconsola y los que sí se lo limitan. Sí hay diferencia estadísticamente significativa en la actitud de los padres, que limitan más el tiempo de la videoconsola a los niños que a las niñas (60% de los niños frente al 30% de las niñas). No parece haber relación entre la edad y la puntuación que le dan los entrevistados de

nuestro centro a la videoconsola ( $p = 0,115$ ).

Un 71,8% tienen ordenador en casa (figura 4), el 29,7% de los cuales lo tienen en el dormitorio, lo que representa el 21,3% del total de encuestados (figura 1). Lo puntúan como bueno un 35,1%. No hay relación estadísticamente significativa entre la edad y la valoración que hacen los entrevistados del ordenador ( $p = 0,657$ ). La media de edad de los niños que tienen ordenador es de 11 años, frente a los que dicen no tenerlo en casa, que es prácticamente igual (10,9 años). Al 36,8% de los encuestados les limitan sus padres el uso del ordenador (figura 3).

De los que tienen ordenador, el 65,5% contestaron que no tienen Internet (figura 4) y, de aquellos que disponen de ordenador e Internet, el 22,4% tienen Internet en el dormitorio, lo que supone el 5,4% del total de encuestados (figura 1).

El 72,7% de los que lo tienen en su dormitorio, refieren estar conectados menos de una hora y el 27,3% restante entre una y tres horas al día. Los que no tienen ordenador en su habitación se conectan menos de una hora el 96,7% y el 3,3% entre una y tres horas. No parece existir relación entre los diferentes usos que se dan a Internet (*chatear*,



Figura 4. Disponibilidad de videoconsola, PC, Internet y móvil.

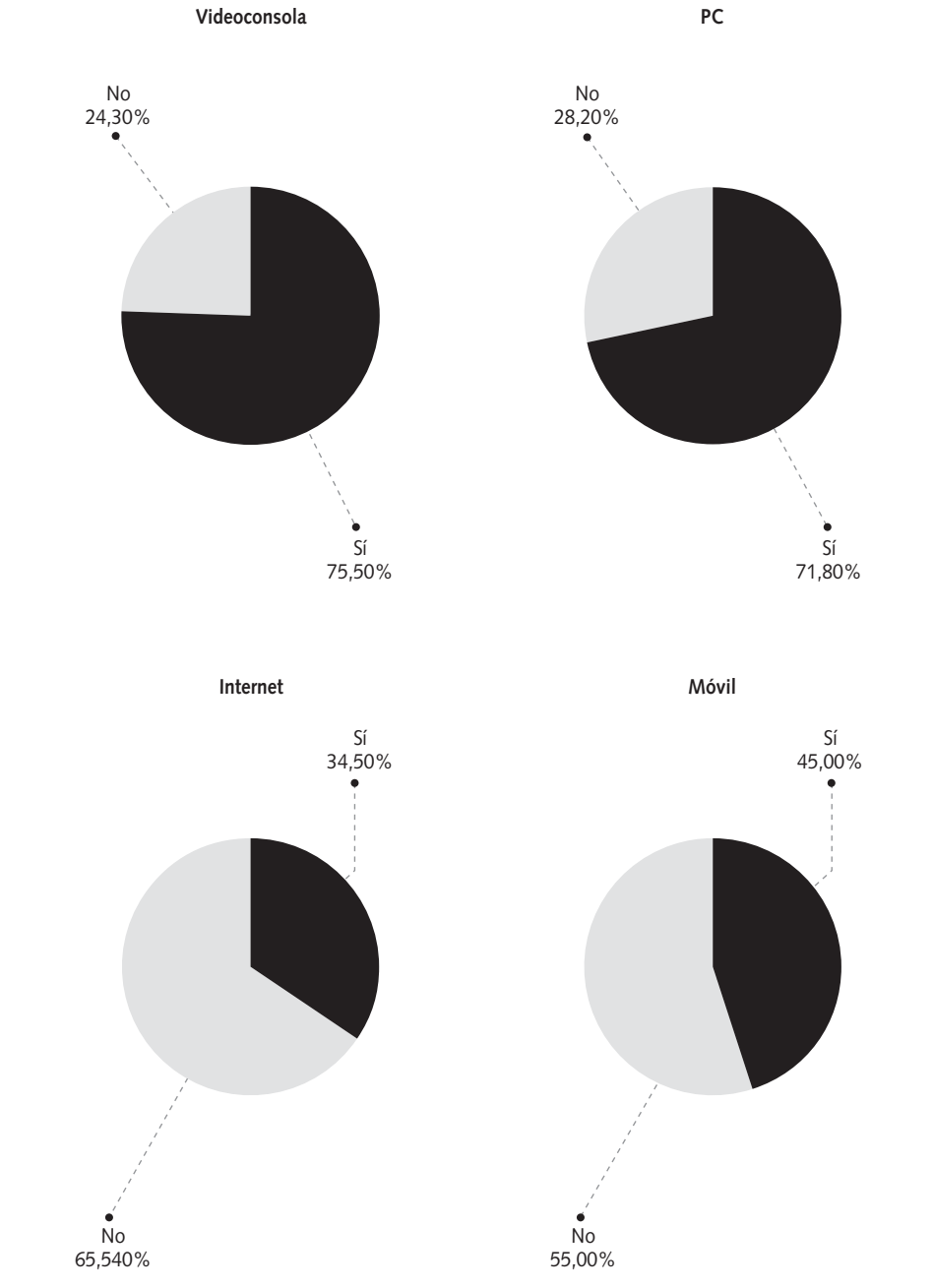
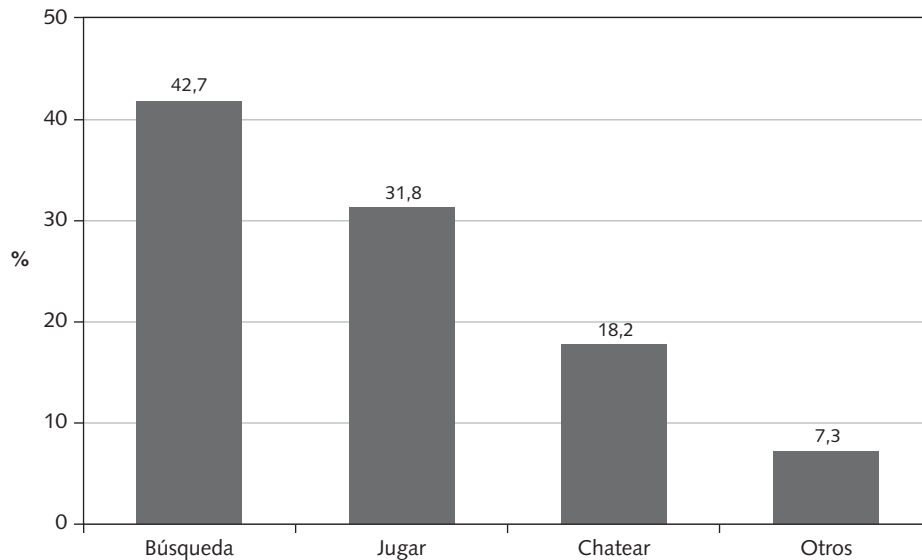


Figura 5. Usos de Internet (porcentaje de niños encuestados).



buscar información, jugar u otros) y la edad. Las medias de edad se mueven para los diferentes usos entre 11 y 12 años. Tanto niñas como niños dicen usarlo (figura 5) fundamentalmente para buscar información (42,7%); le sigue jugar, *chatear* y otras actividades (descargar música o juegos). Un niño, de sexo varón y edad de 13 años, reconoció haber consultado una página pornográfica.

Un 45% de los entrevistados reconoció tener móvil (figura 4), de los cuales un 50% lo usan diariamente, no evidenciándose diferencias estadísticamente significativas entre el uso diario y el sexo

( $p = 0,5$ ). Lo puntúan como bueno un 34,7%. La media de edad de los jóvenes que tienen móvil es de 12 años frente a la de los que no lo tienen que es de 10, existiendo relación estadísticamente significativa ( $p < 0,001$ ) entre tener móvil y la edad. También hay relación estadísticamente significativa ( $p < 0,001$ ) entre el uso diario del móvil y la edad. La media de edad para aquellos que lo usan diariamente es de 12,71 años, frente a 11,26 años que no lo usan. No hay diferencia significativa entre la edad y el gasto que realizan ( $p = 0,347$ ). La mayoría de los niños y niñas con móviles afirman gastar menos de 10 euros al mes. Al 74,4% de

los encuestados sus padres no les limitan el uso del móvil (figura 3). La mayoría valoran el móvil como regular o bueno, no habiéndose evidenciado diferencia estadística entre el género y dicha valoración ( $p = 0,164$ ). Tampoco parece haber relación entre el hecho de tener o no móvil y el género ( $p = 0,606$ ).

El 70% de los encuestados indican realizar ejercicio físico fuera del horario escolar. No parece existir una relación estadísticamente significativa entre realizar alguna actividad física fuera del horario escolar y el número de horas que ven la televisión ( $p = 0,167$ ).

## Discusión

De todos los medios de comunicación que se han estudiado, la TV sigue siendo el de mayor presencia en los domicilios y el más valorado. Se confirma que es el medio al que le dedican mayor número de horas, ya que el 62,9% de los niños encuestados refieren verla de una a tres horas al día, lo cual es excesivo teniendo en cuenta que las recomendaciones actuales son las de limitar el consumo de la TV a menos de 1 hora diaria<sup>23</sup>. En otros trabajos se obtuvieron también cifras que superan estas recomendaciones. Así, los niños cántabros de 10 a 13 años dedican 14,6 h/semana a ver la TV<sup>23,24</sup>, y el 44% de los niños y el 38% de las niñas arago-

neses de 12 a 16 años, dedican más de 3 horas/día a ver la TV<sup>25</sup>.

El número de encuestados que disponen de TV en su dormitorio es superior al encontrado en otro estudio realizado a 280 jóvenes de Navarra de 10 a 14 años de edad, donde un 20,7% tenían televisor en su habitación<sup>26</sup>. Se mantiene el hecho de que le dedican más horas a la TV los niños que la tienen en su habitación<sup>1,26,23</sup>.

No hay límites para el uso de la TV por género, pero sí por edad. La media de edad de los que dicen respetar el horario infantil es menor que la de los que no lo hacen, pero no hay que olvidar que estos siguen siendo niños y sus cuidadores quizá debieran estar pendientes de lo que ven fuera del horario infantil y controlar si es o no adecuado, aprendiendo a verla de forma crítica.

Teniendo en cuenta que un tiempo excesivo dedicado a ver la TV se ha asociado con un menor nivel educativo logrado en la edad adulta, un mayor abandono de los estudios y una obtención de peores calificaciones<sup>2-5,23</sup>, que la TV puede ofrecer una visión del mundo deformada, fomenta la violencia y produce insensibilidad frente a ella<sup>1,7,9,16,17</sup>, que estimula el consumismo a través de la publicidad y contribuye al desarrollo de la obesidad y otros trastornos alimentarios<sup>1,23,27</sup>, que

disminuye el tiempo dedicado a otras actividades de ocio y a la comunicación familiar, estaría justificada una preocupación social por los hábitos televisivos de los jóvenes. En muchos casos, la atención de los menores a los mensajes de la TV es más alta que la atención a los mensajes de la escuela y de la familia. Niños y adolescentes deberían conocer que los medios de comunicación ofrecen una realidad elaborada por personas y, por lo tanto, manipulada en función de sus intereses, presiones y visión del mundo. Es necesario realizar un consumo más crítico y también más seguro de la TV, recomendando a los padres que limiten el tiempo dedicado por sus hijos a ver la TV, que no tengan televisor en sus habitaciones, que controlen los programas que ven sus hijos procurando verlos con ellos y comentando sus contenidos.

La gran mayoría de los entrevistados tiene videoconsola, de forma mayoritaria los varones, y la mayoría la usan menos de 1 hora al día, reafirmando lo visto en otras publicaciones<sup>1,7</sup>; aunque este consumo podría parecer escaso, no hay que olvidar que se debe acumular al consumo de los demás medios. Se han encontrado diferencias para niños y niñas en el control que hacen sus padres de su uso, lo cual estaría relacionado con el hecho de que se trate de un medio de co-

municación mucho más utilizado por los varones. El uso razonable de los videojuegos tiene muchos aspectos positivos<sup>7,20,22</sup>, pero se tendría que recomendar a los padres que participaran en la utilización de los videojuegos con sus hijos, así como que controlaran sus contenidos, el tiempo de dedicación y las edades recomendadas para cada tipo de videojuego<sup>7</sup>.

El 71,8% de los niños tienen ordenador en casa, porcentaje similar al encontrado en otro estudio realizado a 884 adolescentes de Cantabria, de edades entre 14 y 18 años, donde el 78,6% disponían de ordenador<sup>1</sup>, pero en nuestro caso se ha visto que hasta un 65,5% (en los adolescentes de Cantabria el 43%) indicaban no tener acceso a Internet. Esto se explicaría porque se trata de una zona semirural, donde la cultura del uso de Internet podría no estar aún muy arraigada.

De los que tienen ordenador e Internet, el 22,4% lo tienen en su dormitorio, lo que parece indicar que en aquellas casas en las que hay Internet son los niños los que más lo usan, con las ventajas y los inconvenientes que supone toda la información que hay en la red.

Tan solo un joven de 13 años reconoció haber visitado una página pornográfica.

fica en Internet. Esto se podría explicar por el hecho de que las encuestas fueron realizadas por la enfermera de Pediatría, lo que podría intimidar al encuestado a pesar de no estar presentes los padres. Aunque no son datos comparables por abarcar edades diferentes, en el estudio de Bercedo, el 40,8% ha visitado páginas pornográficas<sup>1</sup>. Aunque la mayoría dicen usarlo principalmente para recopilar información (42,7%), no hay que menospreciar el 31,8% que lo usa para jugar. Se debería recomendar a los padres que eligiesen para colocar Internet un lugar comunitario para toda la familia, en el que se pudiesen supervisar las visitas a páginas web no recomendables, el tiempo real de conexión o el acceso a *chats* y foros no adecuados para su edad<sup>17</sup>, así como construir con los hijos "reglas consensuadas" para navegar por Internet, sin imponérselas<sup>7</sup>.

Parece sorprendente la fuerza con que ha entrado en nuestras vidas un medio de comunicación tan reciente como el móvil, que ya tienen un 45% de los niños encuestados. Un hecho que hay que resaltar en nuestro estudio es que la mitad de los que disponen de móvil lo usan diariamente. La media de edad de los que lo tienen es de 12 años, con un consumo de menos de 10 euros al mes, sin

perder de vista que a esas edades todavía pueden no tener los criterios suficientes para hacer un uso responsable.

Teniendo en cuenta los datos que se han obtenido en este trabajo, no puede pasar inadvertido el escaso control paterno de los distintos medios. Es necesario recordar que su uso abusivo puede ocasionar desórdenes psicológicos ("ciberpatología") que se pueden manifestar por sintomatología depresiva, tendencia al aislamiento, bajo rendimiento escolar y tendencia a la agresividad.

El análisis de los diferentes medios de comunicación que se ha realizado en este trabajo parece mostrar una actitud bastante permisiva por parte de padres y educadores, quienes, probablemente pensando en las muchas ventajas que sin duda tienen todos estos medios, olvidan las desventajas que pueden llevar añadidos. Se ha comentado en numerosas ocasiones la importancia de realizar una mayor educación sobre el uso de los medios de comunicación por parte de los niños, pero nuestros resultados no reflejan que se esté llevando a cabo, así que parece importante insistir una vez más en ello y plantearse la necesidad de establecer programas educativos específicos para conseguir entre todos un uso racional y crítico de dichos medios.

## Bibliografía

1. Bercedo Sanz A, Redondo Figuero C, Pelayo Alonso R, Gómez del Río Z, Hernández Herrero M, Cadenas González N. Consumo de los medios de comunicación en la adolescencia. *An Esp Pediatr.* 2005;63:516-25.
2. Hancox RJ, Milne BJ, Poulton R. Association of television during childhood with poor educational achievement. *Arch Pediatr Adolesc Med.* 2005;159:614-8.
3. Galdó G. La televisión y los niños. En: Prandi F, ed. *Pediatría práctica*. Barcelona: Proas; 1997. p. 65-76.
4. Argemí J. Influencia de los medios de comunicación sobre el niño y el adolescente. *An Esp Pediatr.* 1997;91:18-21.
5. Zimmerman FJ, Christakis DA. Children's television viewing and cognitive outcomes. A Longitudinal Analysis of National Data. *Arch Pediatr Adolesc Med.* 2005;159:619-25.
6. Rico L. El buen telespectador. Cómo ver y enseñar a ver la televisión. Madrid: Espasa Calpe; 1994.
7. Muñoz García F. Impacto de las pantallas, televisión, ordenador y videojuegos. *Pediatr Integral.* 2005;9:697-706.
8. Albañil Ballesteros MR, Sánchez Martín M, de la Torre Verdú M, Olivas Domínguez A, Sánchez Méndez MY, Sanz Cuesta T. *An Pediatr (Barc).* 2005;63:39-44.
9. Browne KD, Hamilton CE. The influence of violent media on children and adolescents: a public health approach. *Lancet.* 2005;365:702-10.
10. Tojo R. Televisión y salud infantil. El papel del pediatra y la pediatría. *An Esp Pediatr.* 1990;33 Supl 43:S188-96.
11. Johansson A, Gotestam KG. Internet addiction: Characteristics of a questionnaire and prevalence Norwegian youth (12-18 years). *Scand J Psychol.* 2004;45:223-9.
12. Song I, Larose R, Eastin M, Lin CA. Internet gratifications and internet addiction: on the uses and abuses new media. *Cyberpsychol Behav.* 2004;7:384-94.
13. Guijarro A, López C, Portugal A, Espejo I, Fernández D, Ávila JF. ¿Tenemos el enemigo en casa? El niño y la televisión. *Acta Pediatr Esp.* 2001;59:131-40.
14. American Academy of Pediatrics. Children, Adolescents, and Television. Committee on Public Education. *Pediatrics.* 2001;107:423.
15. Uhlmann E, Swanson J. Exposure to violent videogames increases automatic aggressiveness. *J Adolesc.* 2004;27:41-52.
16. Huesmann LR, Moise-Titus J, Podolski CL, Eron LD. Longitudinal relations between children's exposure to TV violence and their aggressive and violent in young adulthood: 1997-1992. *Dev Psychol.* 2003;39:2001.
17. Funk JB, Baldacci HB, Pasold T, Baumgardner J. Violence exposure in real-life, videogames, television, movies and the internet: is there desensitization? *J Adolesc.* 2004;27:23-39.
18. Capa García L, Bercedo Sanz A, Redondo Figuero C, González-Alciturri Casanueva MA. Valoración de la conducta de los niños de Cantabria mediante el cuestionario de Eyberg. *An Esp Pediatr.* 2000;53:234-40.
19. Christakis DA, Zimmerman FJ, Di Giuseppe DL, McCarty Ca. Early television exposure and subsequent attentional problems in children. *Pediatrics.* 2004;113:708-13.
20. Sedeño Valdellós AM. La componente visual del videojuego como herramienta educativa. Málaga: Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Málaga; 2004.
21. Argemí Renom J. Nuevas patologías en pe-

diatría social: ciberpatología pediátrica. *An Esp Pediatr.* 2000;52 Supl 5:S286-9.

22. Castell P, Boferull de I. Enganchados a las pantallas. Televisión, videojuegos, Internet y móviles. Guía para padres, educadores y usuarios. Barcelona: Planeta; 2002.

23. Bercedo Sanz A, Redondo Figuera C, Capa García L, González-Alciturri Casanueva MA. Hábito televisivo en los niños de Cantabria. *An Esp Pediatr.* 2001;54:44-52.

24. Redondo Figuera C, Bercedo Sanz A, Capa García L, González-Alciturri Casanueva MA. La televisión como hábito televisivo no saludable en el

niño. Santander: Consejería de Sanidad, Consumo y Servicios Sociales, editores; 2000.

25. Mur L, Fleta J, Garagorri JM, Moreno L, Bueno M. Actividad física y ocio en jóvenes. I: Influencia del nivel socioeconómico. *An Esp Pediatr.* 1997;46:119-25.

26. Durá Travé T, Mauleón Rosquil C, Gúrpide Ayarra N. La televisión y los adolescentes. *Aten Primaria.* 2002;30:171-5.

27. Guerra-Prado D, Barjau Romero JM. Televisión, medios de comunicación escritos y su relación con los trastornos de la conducta alimentaria. *Med Clin (Barc).* 2002;119:666-70.

